La invención de la histeria

SINOPSIS

La invención de la histeria convierte al teatro en un gran juguete terapéutico que se nutre del miedo y los deseos reprimidos de los actores. En esta obra, un grupo de hombres, conducidos por un director de escena, realizan una misteriosa sesión de terapia que consiste en escenificar cuatro dramas siniestros. El público será testigo de este tratamiento que terminará por revelar cómo la necesidad de estos actores por obtener el amor y la aprobación de su director es, en realidad, un camino directo a la locura.

SOBRE LA OBRA

Las obras representadas en *La invención de la histeria* fueron publicadas en el volumen *Florilegio de teatro psicotrónico* por Ediciones El Milagro en 2013. Estos textos juegan con algunos aspectos del cine psicotrónico a la vez que reelaboran de manera muy peculiar la dramaturgia del *Théâtre du Grand-Guignol*. El resultado de esta fusión es un conjunto de historias que suceden en un universo de pesadilla, poblado por seres humanos que confunden el amor con el control y el anhelo de ser amado con la sumisión más abyecta. La consecuencia de esta confusión es la aniquilación final de los personajes, mostrada en todo su horror, tal como sucedería en los filmes más psicotrónicos de David Cronenberg o en los granguiñolescos dramas de André de Lorde.

La invención de la histeria extiende el tema de las obras (la confusión entre amor, control y sumisión) al escenario, creando una historia sobre un terapeuta-director de escena que, en el proceso de representar las historias de este libro, se confabula con dos de sus pacientes-actores para sojuzgar al miembro más joven del grupo y aniquilar su voluntad. En cierta medida, esta obra resulta una divertida parodia que muestra el aspecto más cruel de las buenas intenciones sociales y políticas del teatro contemporáneo, cuya base no radica tanto en un gran proyecto humanista sino en el imperioso deseo de someter.

El espacio, la utilería y la iluminación juegan con la idea del teatro como un gran juguete terapéutico que resulta ser, en realidad, una máquina letal con objetivos propios. En esta visión de pesadilla, el teatro es un vampiro mecánico que se nutre del dolor de los actores.

Por esta razón, en esta obra se recurre al lenguaje de los títeres y del teatro de objetos. Estas formas escénicas emplean más la evocación que la representación y enfatizan la poesía y sentido del humor de los textos originales.

VIDA DE LA OBRA

Octubre 2014

Temporada de estreno en el Teatro Salvador Novo del CENART

La obra fue producida como resultado de una investigación realizada durante la Maestría en Dirección Escénica impartida en la Escuela Nacional de Arte Teatral.

Noviembre de 2015

Temporada en el Teatro Carlos Lazo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Abril de 2017

Temporada en el Foro Contigo América.

Mayo de 2017

Temporada en el Teatro El Milagro.

CRÉDITOS

Dramaturgia y Dirección
Luis Alcocer Guerrero
Asistente de dirección
Paco Vela
—.
<u>Elenco</u>
Ernesto García, Jorge Chávez Caballero, Héctor Iván González y Luis Alcocer
Escenografía, Máquinas patéticas y Utilería
Mariana Rudich, Alejandra Vega, Isabel Becerril y Jaime Castillo
<u>lluminación</u>
Miguel Moreno
<u>Vestuario</u>
Alejandra Vega y Teresa Vega
Música original y Diseño sonoro
Rodrigo Castillo Filomarino
Comentarios musicales y Asesoría musical
Fernando Carrasco

Asesoría en dirección escénica

Asesoría en producción
Gabriel Pascal
<u>Producción</u>
Secretaría de Cultura, INBA, Escuela Nacional de Arte Teatral. Proyecto Granguiñol Psicotrónico.
Producción ejecutiva
Diana Ham
Asistentes de producción
Noel Montes de Oca
<u>Difusión</u>
Rosa María trujillo

Gabriel Morales, Archivo fotográfico INBA / CITRU.

Martín Acosta

<u>Fotografía</u>